

ligión en la era moderna; se detiene especialmente en Kant, a quien considera el punto de referencia imprescindible para pensar sobre esta disciplina. Sus propuestas más acertadas son tres: la necesidad de desarrollar un estudio fenomenológico de la conciencia religiosa tal como se da en el pueblo llano, la importancia del estudio de otras religiones diversas a la cristiana y el proyecto de dialogar con el criticismo kantiano a un nivel más fundamental del que éste parte, de modo que se negocie dentro del sistema un lugar para la revelación y la fe.

El interés de esta edición, a pesar de la insistencia de su autor en la actualidad del pensador alemán, pensamos que es fundamentalmente histórico. Hay que alabar el cuidado afanoso con el cual se han documentado, presentado y anotado los textos.

J. M. Otero

Fred GLEBER, *Die Gottesvortellungen in der frühen Theologie Immanuel Kants*, Köninghansen und Newman, Würzburg 1990, 235 pp., 14 x 21.

Son muy apreciables los estudios que en los últimos decenios se han publicado sobre la teología del Kant precrítico, pues resultan una ayuda formidable para entender las raíces de su desarrollo intelectual. Gebler ha emprendido dentro de este campo el análisis de la representación kantiana de Dios.

Su interpretación inicial de la religiosidad kantiana parte de las categorías de lo numinoso y la experiencia mística, lo cual sería puesto en duda por muchos especialistas como una metodología apropiada. En cualquier caso, enseguida se centra en el análisis de los textos precríticos.

Su conclusión más interesante es el énfasis que Kant ponía esos años en la libertad de Dios, lo cual es el fundamento de una posible apertura a la acción salvadora y reveladora. Por otra parte, confirma la tesis ya antes sentada por Redmann de la importancia de la Creación como acción característica de la representación kantiana de Dios.

J. M. Otero

Michel C. BANNER, *The Justification of Science and the Rationability of Religious Belief*, Clarendon Press, Oxford 1990, X+196 pp., 14x21, 5.

El libro trata de confrontar los paradigmas de racionalidad vigentes hoy en la filosofía de la ciencia con el problema de la racionalidad de la fe religiosa. Para ello, pasa revista detalladamente a la teoría de Thomas Kuhn, el cual se muestra escéptico sobre la posibilidad de justificar la racionalidad de la ciencia. Enseguida, tratará de rebatir esta teoría desde un *realismo racional* tal como el que defendiera Wittgenstein.

La segunda parte del libro, dedicada a la fe religiosa, comienza con una análisis crítico de las pretensiones de la filosofía de la religión, pasando a continuación a tratar los problemas centrales de esta obra: la posibilidad de justificar la fe y el teísmo.

Tras analizar por último el problema del mal, como principal objeción a la fe en Dios, el Autor concluye que ciertamente la aproximación intelectual a la fe requiere un grado de simpatía y buenas disposiciones morales, pero esto no es óbice para que el teólogo pueda presentar una justificación de la misma que esté al menos a la misma altura de las justificaciones de la ciencia empírica que hoy se aceptan.